

mentales—, las rupturas exigen el «tiempo corto». En estos periodos, triunfa el acontecimiento singular —la caída del muro de Berlín, por ejemplo en nuestros días—, que, por su carácter único, modifica de modo irreversible las situaciones políticas.

La época que vamos a estudiar está toda llena de este tipo de acontecimientos, empezando por las abdicaciones reales de Bayona que abren la crisis de la Monarquía hispánica. Otros muchos le seguirán después, pero en este trabajo nos centraremos sobre todo en este período clave, los años 1808-1810, en los que estos acontecimientos fueron particularmente numerosos y tanto más importantes cuanto que provocaron en 1810 una ruptura que, no estando aún consumada, era ya, a nuestro modo de ver, potencialmente irreversible.<sup>1</sup>

París, mayo de 1992

Guerra

Modernidad e Independencias

F. Guerra

Modernidad e Independencias 1

REVOLUCIÓN FRANCESA Y REVOLUCIONES HISPÁNICAS:  
UNA RELACIÓN COMPLEJA

Las relaciones entre la Revolución Francesa e Hispanoamérica son uno de los lugares comunes de la historiografía. Durante largo tiempo se consideró que los principios proclamados por la Francia revolucionaria habían provocado, al atravesar el Atlántico, la Independencia de Hispanoamérica. Ésta sería, así, hija de la Revolución Francesa.

Esta tesis, ampliamente difundida por los historiadores de principios de siglo —pero no por los de las generaciones inmediatamente posteriores al acontecimiento—<sup>1</sup> es insostenible hoy con esta formulación. Las «ideas francesas» están muy lejos de ser las únicas ideas de la Independencia, y son muchos los historiadores que han puesto de manifiesto el papel que desempeñó el pensamiento político, clásico, español en estos acontecimientos. Por otro lado, una explicación solamente ideológica de la Independencia no basta, como lo han mostrado numerosos estudios sobre las causas sociales y económicas que han contribuido a ella.

Hay, pues, que separar dos fenómenos que se producen al mismo tiempo y están muy imbricados, pero que no pueden confundirse como lo muestra muy claramente el caso del Brasil: la independencia de las metrópolis y la revolución, es decir la adopción bruta de un sistema de nuevas referencias políticas y sociales que intentan hacer *tabula rasa* del pasado.

<sup>1</sup> Cfr., por ejemplo, Nikita Harwich Vallenilla, «La Révolution française chez les premiers historiens vénézuéliens»; Andrés Lira González, «La recepción de la Revolución francesa en México, 1821-1848. José María Luis Mora y Lucas Alamán» y Charles A. Hale, «El renacimiento de la Historia política y la Revolución Francesa en México», en Guerra, 1989, tomo II.

<sup>1</sup> Algunos de estos ensayos aparecen en versiones diferentes en varios lugares. El capítulo I y el IV deben ser por ello leídos como visiones de conjunto y los otros como una aproximación a algunos de sus principales temas.